



Revista Austral de Ciencias Sociales

ISSN: 0717-3202

revistaaustral@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Rivas, Ricardo

Caracterización socioeconómica de clases: distinciones teóricas y empíricas desde la perspectiva  
weberiana

Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 14, 2008, pp. 89-109

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45901405>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Caracterización socioeconómica de clases: distinciones teóricas y empíricas desde la perspectiva weberiana

Social economic characterization of classes:  
theoretical and empirical aspects from weberian's  
perspective

Ricardo Rivas\*

### Resumen

En este trabajo nos hemos centrado en un esquema de clases sociocupacionales para las comunas del Gran Concepción, Chile. Para ello se aplicaron análisis uni y bivariados a la base de datos censal de Chile del año 2002. Se revisan principalmente los principios neoweberianos. Por otro lado, observamos las diferentes características socioeconómicas de los hogares de cada una de estas clases a través de tres índices sintéticos. A partir

---

\* Sociólogo. Docente de la Escuela de Trabajo Social, Universidad San Sebastián, Concepción. Gral. Cruz 1577, Concepción. E-mail: rrivas@uss.cl.

de este esquema, fue posible encontrar diferencias socioeconómicas entre las clases, especialmente desde el acceso a ciertos bienes durables.

**Palabras clave:** clases sociales, estratificación social, perspectiva neoweberiana.

### Abstract

This work was centered on a working-class scheme present in counties of the Greater Concepción area, in Chile. For this, univariate and bivariate analysis techniques were applied to data provided from the 2002 Chilean Census for which Neo-Weberian principals were mainly examined. Conversely, we have investigated the different socio-economic characteristics of households of each of these classes through three synthetic indexes. From this scheme, it was possible to find socio-economical differences between the classes, especially with regards to access to certain durable goods.

**Key words:** social class, social stratification, neoweberian's perspective

### Introducción

No es una novedad decir que Chile, si bien ha tenido mejoras en índices ligados al desempeño macroeconómico y en procurar condiciones mínimas de vida, no ha tenido el mismo desempeño respecto a la equidad en el ingreso. Según los datos de la última encuesta CASEN (MIDEPLAN 2007) el coeficiente de Gini disminuye de 0.57 (2003) a 0.54, lo que hace que siga siendo un país "inequitativo", y ser el sexto país de peor distribución del ingreso en

ARTÍCULO

América Latina, y ocupar el lugar 15 del mundo. La polarización de la población en segmentos de ingresos ha provocado que por ejemplo “el 70% de la población activa en Chile reciba ingresos mensuales que van de los 0 pesos a dos sueldos mínimos” (Schwember y Maltrana 2007: 211)

Sin embargo, la evidencia respecto a la inequidad no se agota en un enfoque que tenga como indicador central la distribución del ingreso, ya sea por razones metodológicas como prácticas<sup>1</sup>. Desde un análisis de la sociedad en su conjunto o de su estructura, podemos tratar el problema de la inequidad desde dos enfoques que a nuestro juicio deben ser distinguidos. Por un lado, tenemos los enfoques de estratos, esto es, la división jerárquica de conglomerados de casos en base a una variable simple o compleja. Por otro, evidenciar las diferencias en torno a una variable simple o compleja, pero teniendo como centro “conglomerados con identidad demográfica y social”, es decir, lo que los une no es su posición respecto a la variable en cuestión, sino posiciones independientes a ésta que probablemente incidan en el comportamiento de dicha variable. En el primer caso lo vemos desde un enfoque gradacional, en el segundo desde un enfoque relacional (Crompton 1997).

Dentro del enfoque relacional, existe la corriente denominada neoweberiana, que muchas veces se ha opuesto a la neomarxista. Esta perspectiva mantiene una relación teórica estrecha entre lo que es una clase económica y las condiciones de vida de sus integrantes. En el siguiente trabajo,

desarrollaremos empíricamente esta relación entre clase y condiciones de vida, desde la base de datos censal de Chile pertenecientes al año 2002. Antes expondremos los principales elementos teóricos de dicha relación.

### *Enfoque 1: Gradacional*

El carácter gradacional se entiende como una taxonomía en base a distribución de ciertas propiedades, como puede ser el ingreso o indicadores contruidos que generalmente son socioeconómicos, en la cual existe una relación lógica, pero que no tiene un sustrato real, más bien es una perspectiva nominal que emerge de ejercicios estadísticos de laboratorio.

Generalmente, son construcciones estadísticas muy lejanas de constituir grupos o entidades reales. Al respecto, podemos tener el uso de percentiles en torno al ingreso<sup>2</sup> o bien respecto a la conjunción de diferentes variables, de manera de establecer ciertos conglomerados de personas con un fin específico de identificación, como es el caso de los estudios de marketing.

Este tipo de enfoque se ha ejecutado en los estudios longitudinales acerca de la pobreza, como es en el caso de Chile que desde el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) se realizó un estudio panel sobre la incidencia de la pobreza y la salida/ entrada de individuos de/a ella, asumiendo que los determinantes de los niveles de pobreza no tienen por qué ser los mismos que los determinantes de cambios

<sup>1</sup> Nos referimos a razones metodológicas, al entender que el ingreso es un indicador de posibilidades de un individuo o un hogar de alcanzar bienes y servicios, pero no es un indicador directo de este aspecto. De ahí la distinción entre medición directa e indirecta de la pobreza. Las razones prácticas, que el ingreso es inestable como indicador, a la vez que en bases de datos como las censales, no se cuenta con él.

<sup>2</sup> Como ejemplo, vemos titulares como: “Instituto Libertad y Desarrollo: Estudio revela fuerte movilidad económica entre padres e hijos. El 68% de los chilenos cuyos padres eran del quintil más pobre escapa de este nivel” (El Mercurio 2005). Al respecto, merece ser recomendado el profundo estudio respecto a la distribución del ingreso en Chile en Schwember y Maltrana (2007).

en pobreza (Contreras *et al.* 2004) De esta forma era posible estudiar desde la movilidad/ inmovilidad respecto a percentiles de ingreso, el tipo de pobreza (crónica o transitoria) y los factores que influyen en la entrada y salida de esta condición no deseada.

Las conclusiones al respecto son bastante interesantes, pues nos presentan que si bien puede haber una disminución de la pobreza general entre 1996 y 2001, existe una alta movilidad entre los percentiles de estudio, lo que hace que buena parte de los chilenos estén en constante riesgo de volver a entrar a la pobreza (vulnerabilidad), fenómeno similar para el lustro 2001-2006, donde se “da cuenta de la vulnerabilidad de las personas que se encuentran en los deciles medios de la distribución de ingresos” (MIDEPLAN 2007).

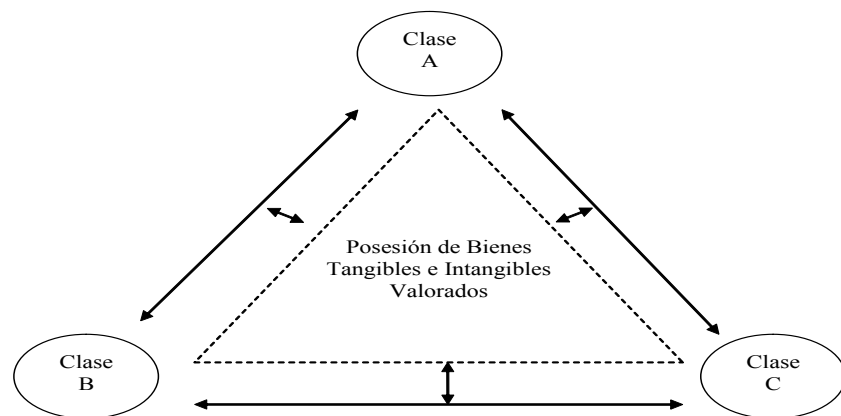
En general, los estudios basados en ingresos reducen la diferenciación social a una escala

unidimensional, sin embargo en casos donde individuos poseen un mismo ingreso se ignoran las diferencias en los recursos de mercado que poseen y por lo tanto, en los determinantes de sus oportunidades de vida (Torche 2006).

### *Enfoque 2: Relacional*

Por otro lado, el carácter relacional es reservado a las “clases sociales”, donde éstas se configuran en medio de un sistema de relaciones ya no lógicas entre ellas, sino son relaciones propiamente “sociales”, donde el hilo conductor no es una jerarquización en torno a una variable, sino una diferenciación desde posiciones cualitativas en el seno de relaciones sociales que definiría de modo simultáneo las “clases sociales”. Este principio relacional se evidencia al decir que hablar de una estructura de clases es hablar de estructuras de intereses y de ese modo constituyen la base para la acción social colectiva (Feito 1997).

**Figura 1.** Esquema del enfoque relacional



Fuente: Elaboración Propia

Para poder definir las clases A, B ó C, debemos centrarnos en las relaciones que mantienen, por lo menos como es el caso de este ejemplo, entre estas tres. La una no existe sin la otra. Estas relaciones están en dialéctica correspondencia con la distribución de aquellos medios tangibles o intangibles. Sin embargo, cabe ser claro indicando que “la cuestión no radica en que los obreros posean menos que los capitalistas, sino que más bien se trata de que ocupan una posición dentro de una relación social que define tanto al capitalista como al trabajador: la relación social de intercambio en el mercado de trabajo” (Feito 1997: 31). Esto significa que no apuntamos a ciertos aspectos de desigualdad de resultados, como es el ingreso. Por lo tanto no se trata de desigualdades de condiciones, sino de posiciones. Si estas “clases” A, B ó C se igualaran en todo menos en lo que las define, todavía podríamos seguir hablando de ellas, aunque sólo fuera para decir que no hay más diferencias entre A, B ó C (Carabaña 1999).

Entonces existe la posibilidad de describir cómo se da la distribución de ciertos bienes (tangibles e intangibles) entre estos conglomerados de individuos denominados clase, sin perder el énfasis en los mecanismos por los cuales se da esta distribución. Estos mecanismos estarían arraigados en relaciones sociales basadas en intereses contradictorios.

## Principales elementos teóricos

### *El concepto de clase en Max Weber*

Si nos centramos en Max Weber respecto al estudio de la estratificación y de las clases, cabe hacer notar ciertas premisas diferentes a las de Marx respecto a la comprensión de la sociedad:

para Weber la ideología influye sobre la vida material y, por otro lado, todo proceso macro de la sociedad debe reducirse a sus componentes individuales para poder explicarlos, lo que se conoce como individualismo metodológico (Crompton 1997; Duek e Inda 2006).

Estas diferencias enmarcan el desarrollo de una teoría de la estratificación en Weber, en la cual se inserta una definición de clase que tiene puntos en común, contrarios<sup>3</sup> e incluso complementarios con Marx<sup>4</sup>.

Así, para Weber las relaciones entre las personas hacen que existan formas de distribución desigual de ciertos bienes tangibles e intangibles, que tiene como producto clases positiva o negativamente privilegiadas. Estos pueden ser bienes de producción pero también de educación y cualificación que configuran “situaciones de clase” en el mercado que tienen como correlato “estructuras de oportunidades”.

<sup>3</sup> En este trabajo expondremos las diferencias entre ambos enfoques que tengan más relación con nuestro objeto de estudio. Sin embargo, debemos mencionar que los puntos contrarios entre Neomarxistas y Neoweberianos más relevantes son -respectivamente- la oposición entre estructura y acción, visión unidimensional y visión multidimensional de las divisiones sociales, relaciones de explotación y relaciones de dominación, relaciones en la producción y relaciones en el mercado. Al respecto Val Burris (cit. en Carabaña 1993) reconoce que estas dicotomías se han exagerado por ambas perspectivas, y que más bien hoy existe una incorporación de las ideas weberianas a los análisis marxistas contemporáneos.

<sup>4</sup> Podemos afirmar que Weber complementa la obra de Marx al describir otras fuentes de estratificación social -aparte de la económica- en sociedades complejas como son a) poder político burocrático y b) status (prestigio). La primera provoca que se piense que Weber integra el concepto de “dominación” al de “explotación” en Marx. Ésta podemos encontrarla desarrollada al revisar más adelante los planteamientos de John Goldthorpe. La segunda tiene un buen desarrollo en los estudios de prestigio ocupacional en el enfoque estructural funcional. A la vez evidenciamos la influencia weberiana en esos tipos de estudios. Para un análisis crítico de su obra, ver Celia Duek y Graciela Inda (2006).

Si nos centramos en el hecho que Weber reconozca que no sólo en el ámbito de la producción se originan desigualdades estructuradas, podemos relevar los aportes que hace esta premisa en el ámbito del estudio de las clases:

1) No sólo en cómo se relacionan los individuos con la propiedad de los medios de producción que conforma conglomerados de individuos de condiciones objetivas similares, sino además la inserción de éstos en el mercado de trabajo principalmente.

2) Como consecuencia de lo anterior, la calificación y la educación juegan un rol importante en la configuración de las “oportunidades de vida”.

3) Da una importancia al status y al prestigio como una fuente de diferenciación social, quitándole la exclusividad otorgada a las clases en el sentido que le da Marx. En este aspecto, podemos encontrar las raíces para la perspectiva funcional de la estratificación<sup>5</sup>.

4) Del punto anterior, la dominación no necesariamente está ligada a un fenómeno de explotación económica, sino también a fenómenos de prestigio y poder.

Para Weber hay una distinción central que debemos tener en cuenta: la diferencia entre clase y clase social. Una “clase” es un conjunto de personas que tienen en común ciertas condiciones de oportunidades en base a la posesión de bienes y de formas de generación de ingresos, entre las cuales estarían las

cualificaciones y la educación (Crompton 1997). Sin embargo, éstas no son comunidades, a juicio de Gerth y Mills ellas representarían meramente las bases posibles y frecuentes para la acción comunal (cit. en Hamuy 1958).

En cambio, el concepto de “clase social” según Weber se denominaría a la totalidad de aquellas situaciones de clase entre las cuales un intercambio a) personal y b) en la sucesión de generación, es fácil y suele ocurrir de un modo típico (cit. en Feito 1997). Esta distinción es importante, ya que en Weber existiría un concepto de estructura de clases en sí, de carácter “objetivo” tal como se puede detectar en Marx. Sin embargo, en Weber no existe una consecuencia tan inmediata de estas situaciones objetivas de inserción en el mercado con la acción colectiva de estas personas, pero sí más inmediata con sus condiciones de vida. Lo que sí reconoce Weber, es que es posible que dentro de estos conglomerados de personas existan dinámicas de reproducción generacional, lo que las constituye en una clase social.

#### *Un esquema de clases neoweberiano*

John Goldthorpe ha desarrollado su trabajo teórico y empírico a través de estudios en sociedades avanzadas, especialmente en Gran Bretaña<sup>6</sup>. Sin embargo, ha tenido una influencia en el estudio de clases al menos en Chile y Argentina<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> En el presente trabajo no nos hemos referido a la perspectiva funcionalista de la estratificación social, que se centra principalmente en la medición de prestigio ocupacional dado a que tiene una reflexión teórica menos relacionada con nuestro objeto empírico.

<sup>7</sup> Perteneciente al grupo de movilidad social del Nuffield College fundado en 1969. Luego junto a Hope construyen la conocida escala de prestigio ocupacional Hope-Goldthorpe. En los setentas se centra en estudios de Movilidad Social en Gran Bretaña. En los ochentas surge el Proyecto CASMIN (Comparative Analysis of Social Mobility in Industrial Nations) donde se consolida en estudios transnacionales de estructura de clase y movilidad social (Hernández de Frutos 1997; Alonso et al. 1997; Crompton 1997).

<sup>8</sup> En Chile podemos citar el trabajo de A. León y J. Martínez (1987).

Para Goldthorpe la ocupación es un indicador de la situación de clase de los individuos, más que estrictamente las relaciones de propiedad (González 1992). Es por eso que integra el conocimiento como un aspecto tomado desde Weber a su trabajo que complementa la propiedad (Feito 1997; Martínez 1999). Por otro lado, Goldthorpe hace una crítica a cómo se ha trabajado la estratificación social y el estudio de clases desde la ocupación, en concreto a la escala NORC<sup>8</sup> que se fundamenta en la perspectiva estructural funcional (Alonso *et al.* 1997).

Basándose en el trabajo de David Lockwood, Goldthorpe desarrolla un esquema de posiciones de clases a partir de las ocupaciones, bajo la óptica y la combinación de tres aspectos (Crompton 1997):

Situación de Mercado: Fuentes y niveles de ingreso, seguridad económica y oportunidades de progreso económico o ascenso social.

Situación de Trabajo: cómo se insertan en los procesos de producción en cuanto a autoridad dentro de éste y grado de control de dicho proceso.

Status de empleo: en términos de autonomía con la que se inserta en el proceso productivo. En esta parte podemos integrar además la distinción manual-no manual.

A juicio de Goldthorpe el resultado de la combinación de estos criterios no posee

-centralmente- un enfoque jerárquico, de ahí su carácter relacional. Sin embargo, puede decirse que no quedan claros los contenidos ni las fronteras de estos tres componentes (González 1992).

Frente a la crítica anterior, cabe mencionar que para Goldthorpe, lo importante no es qué tan exhaustivo sea un esquema de clase, sino el grado de “identidad demográfica que alcance” en una formación social específica. Por otro lado, los límites de estas posiciones de clase no están dados por una cualidad ontológica a priori, sino el rendimiento que presenten en las pautas de movilidad social de los sujetos, y de qué manera un grupo respecto a otro pueda explicar un ascenso o descenso en esta movilidad<sup>9</sup>.

De esta forma, la movilidad social permite evidenciar:

- El grado de permeabilidad de una sociedad entre estratos o clases según sea el enfoque, y en el contexto de desigualdad correspondiente
- De qué manera en las sociedades notoriamente desiguales cierto grado de movilidad social hace que sea una “válvula de escape” (Parkin 1972 en Crompton 1997) para aquellos que presentan capacidades de ascenso
- Desde un enfoque de formación de clases, las clases bajas se quedan sin sus elementos más capaces, disminuyendo las posibilidades de liderazgos

y 2001), A. León y E. Tironi (1985) y de F. Torche y G. Wormald (2004). En el caso de Argentina principalmente el trabajo de J. Jorrat (2000) y G. Gómez (2003).

<sup>8</sup> Escala de Prestigio Ocupacional elaborada por North y Hatt en 1947 para el National Opinion Research Center (NORC) de Chicago. (Alonso *et al.*, 1997: 113)

<sup>9</sup> También debe tenerse en cuenta que los estudios empíricos de Goldthorpe en Gran Bretaña, decantan en diagnósticos de la situación sociopolítica, esto es, una de las finalidades de sus estudios también poseen una motivación politológica.

### *La importancia de la clase de servicio*

Para Goldthorpe no hay mayores problemas en detectar las llamadas “clases fundamentales” que son propietarios, sino que el problema está en la tercera categoría mayoritaria e inmensamente heterogénea, que son los empleados. Esto viene inmensamente condicionado por los cambios en las relaciones de empleo al interior de las organizaciones, de carácter cada vez más corporativo (Jorrat 2000).

Frente a esto, apoyado en el trabajo de Karl Renner<sup>10</sup> y Ralf Dahrendorf, Goldthorpe desarrolla la idea de una clase emergente que ocupa “posiciones que implican típicamente el ejercicio de la autoridad y/o de la calificación y supone considerable autonomía y libertad respecto del control de otros” (cit. en González 1992).

La Clase de Servicio estaría basada por lo tanto en el grado de confianza y delegación que son entregados en las organizaciones. De esta manera, esta forma contractual está asociada a más seguridad, asociada a un sueldo u honorario (y no un salario) y a recompensas colaterales. Entre estos están los profesionales (se delega conocimiento especializado y experto) y los directivos (en los que se delega autoridad). Existen por lo tanto aspectos más prospectivos en esta clase en cuanto al desarrollo profesional y en cuanto a ingreso (Goldthorpe 1993; Sémbler 2006). Las diferencias al interior de la Clase

de Servicio pueden estar en factores de resultado de sus oportunidades de vida, y no en aquellos factores que la constituyen como clase.

Para Sémbler (2006) Goldthorpe define un grupo de ocupaciones bajo esta clase, teniendo en cuenta los criterios generales antes mencionados de:

*Situación de Trabajo:* la Clase de servicio comparte una comunidad básica al respecto que es una posición en los sistemas de control y autoridad

*Situación de Mercado:* la Clase de servicio tiene en común fuentes y niveles de ingreso, así como los aspectos de carrera laboral

Cabe destacar que siguiendo una perspectiva weberiana, para Goldthorpe así como para Carabaña (1993 y 1999) se debe diferenciar entre el concepto de Clase Económica (identidad demográfica en base a variables de esa índole) y Clase Social (Aspectos de identidad cultural y de acción colectiva en base a ésta). De esta forma, ciertas características culturales e ideológicas son características de la Clase de Servicio. En efecto, al existir condiciones objetivas, por ejemplo, “la confianza de una seguridad en el empleo o de mejores condiciones laborales, esta clase cobra estilos de vida propios, se constituye en una clase social con características conservadoras y meritocráticas” (Martínez 1999: 75).

### **Principales resultados empíricos**

#### Construcción de un esquema de clases

<sup>10</sup> Para Renner, la clase de servicio originalmente está compuesta por empleados en el servicio público (funcionario y otros administrativos), empleados en el sector privado de la economía (administradores de negocios, directivos, técnicos, etc.) y empleados de los servicios sociales (agentes distribuidores de bienestar) Son aquellos empleados “no productivos” implicados directamente en la producción de plusvalía (Goldthorpe 1993; Martínez 1999).



sociocupacionales desde el Censo 2002 en Chile. La base de datos censal codifica las ocupaciones bajo la normativa de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones versión 1988 (en adelante CIUO-88). Estas categorías debieron combinarse con la variable “situación en el

empleo”, que junto al análisis educacional de cada una de las clases, se determinaron 8 clases, que denominamos clases sociocupacionales. La conformación en detalle de estas clases se presenta en el siguiente cuadro:

**Cuadro 1.** Categoría ocupacional CIUO-88 a dos dígitos y valores de Situación en el Empleo que conforman cada clase sociocupacional basado en Goldthorpe y Erikson 1993 (Torche y Wormald 2004)

	Clases basados en Goldthorpe	Categoría Ocupacional (CIUO-88)	Situación en el Empleo
1	Clase de servicio	21 22 23 24 11 12 13 31 32	TODAS
2	Clase de rutina no manual	41 42	1 Trabajador asalariado. 2 Trabajador de servicio doméstico. 5 Familiar no remunerado.
		52	1 Trabajador asalariado. 2 Trabajador de servicio doméstico
3	Pequeña burguesía	33 34 41 42 51 52 71 72 73 74 81 82 83 91 92 93	3 Trabajador por cuenta propia. 5 Familiar no remunerado
4	Trabajadores independientes	33 34 51 52 71 72 73 74 81 82 83 91 92 93	4 Empleador.
		41 42	3 Trabajador por cuenta propia.
5	Pequeño propietario agrícola	61 62	3 Trabajador por cuenta propia, 4 Empleador. 5 Familiar no remunerado
6	Técnicos inferiores y ffaa	1	TODAS
		3334	1 Trabajador asalariado. 2 Trabajador de servicio doméstico.
7	Obrero calificado	72 73 74 81 82 83 51	1 Trabajador asalariado. 2 Trabajador de servicio doméstico.
8	Obrero no calificado y peón agrario	71 91 93 61 62 92	1 Trabajador asalariado. 2 Trabajador de servicio doméstico.

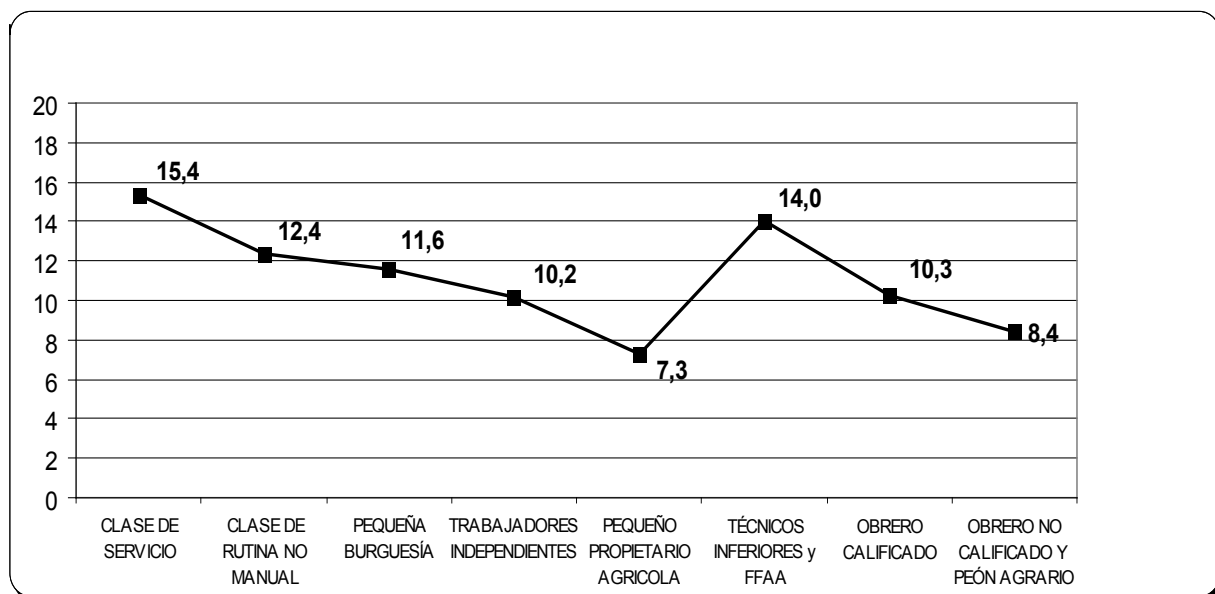
Tal como decíamos antes, para la construcción de este esquema de clases sociocupacionales, dadas las limitaciones que presentaba el censo en términos de variables disponibles, se aseguró una diferencia en términos de años de escolaridad entre ellas. Las clases que no presentaron diferencia estadística fueron la de Obrero Calificado y Técnicos Inferiores.

Antes de referirnos a las características socioeconómicas de cada una de las clases sociocupacionales, veremos cómo se distribuyen

éstas en cada una de las comunas del Gran Concepción.

La clase de los Trabajadores Independientes tiene una media de escolaridad muy cercana a la clase de Obreros Calificados. Sin embargo, estas dos clases se mantuvieron separadas, ya que uno de los criterios como es su posición frente a medios de producción es distinta. Como vemos, un criterio más cercano a la perspectiva marxista persiste en esta decisión.

**Gráfico 1.** Media de Años de Escolaridad por Clase Sociocupacional del Gran Concepción



Fuente: Base de datos censal INE 2002

Antes de referirnos a las características socioeconómicas de cada una de las clases sociocupacionales, veremos cómo se distribuyen éstas en cada una de las comunas del Gran Concepción. Como vemos, la “Clase de Servicio” sigue siendo mayoritaria en las

comunas de Concepción y San Pedro de la Paz. Sin embargo, en comunas como Hualpén y Talcahuano la categoría mayor es “Obrero Calificado”. Para las comunas de Chiguayante y Penco –sobre todo en esta última– destaca la clase de “Peón Agrario y Obrero No

**Cuadro 2.** Distribución de jefes de hogar de cada clase sociocupacional según comunas de interés.

		Residencia Habitual						Total
		Concepción	Chiguayante	Penco	San Pedro de la Paz	Talcahuano	Hualpén	
Esquema	CLASE DE SERVICIO	27,4%	21,1%	11,6%	25,9%	16,8%	19,4%	21,9%
Goldthorpe	CLASE DE RUTINA NO MANUAL	12,1%	12,7%	10,1%	8,6%	11,5%	12,7%	11,5%
Adaptado	PEQUEÑA BURGUESÍA	2,4%	2,0%	1,6%	2,1%	2,3%	2,5%	2,2%
	TRABAJADORES INDEPENDIENTES	12,3%	9,9%	9,3%	10,8%	8,3%	9,3%	10,3%
	PEQUEÑO PROPIETARIO AGRÍCOLA	,4%	,4%	2,7%	,9%	1,9%	,7%	1,0%
	TÉCNICOS INFERIORES y FFAA	11,2%	8,9%	7,2%	8,7%	11,1%	10,6%	10,2%
	OBRERO CALIFICADO	17,3%	23,2%	25,7%	19,7%	27,9%	27,4%	22,6%
	OBRERO NO CALIFICADO Y PEÓN AGRARIO	16,8%	21,7%	31,8%	23,4%	20,1%	17,4%	20,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base de datos censal INE 2002

Los valores absolutos de individuos que representan el 100% (columna) son: Concepción = 57.849, Chiguayante =22.922, Penco=12.141, San Pedro de la Paz=23.183, Talcahuano=40.259 y Hualpén=23.386.

Calificado”. Cabe destacar que en la literatura son muy pocas las referencias a enfoques territoriales del análisis de clase. Sin embargo, podemos decir que los resultados nos permiten plantear ciertas ideas de incipientes rasgos de segregación residencial, si pensamos que ciertas clases de menores oportunidades de vida (o al revés) tienen ciertos “destinos

territoriales”. Las comunas de Concepción y San Pedro de la Paz son las comunas de mayor presencia de la “Clase de Servicio”. En cambio la clase de “Pequeño Propietario Agrícola” tiene una mayor presencia en la comuna de Penco. Hay que considerar que esta última clase tendrá los niveles más bajos de “oportunidades de vida”.

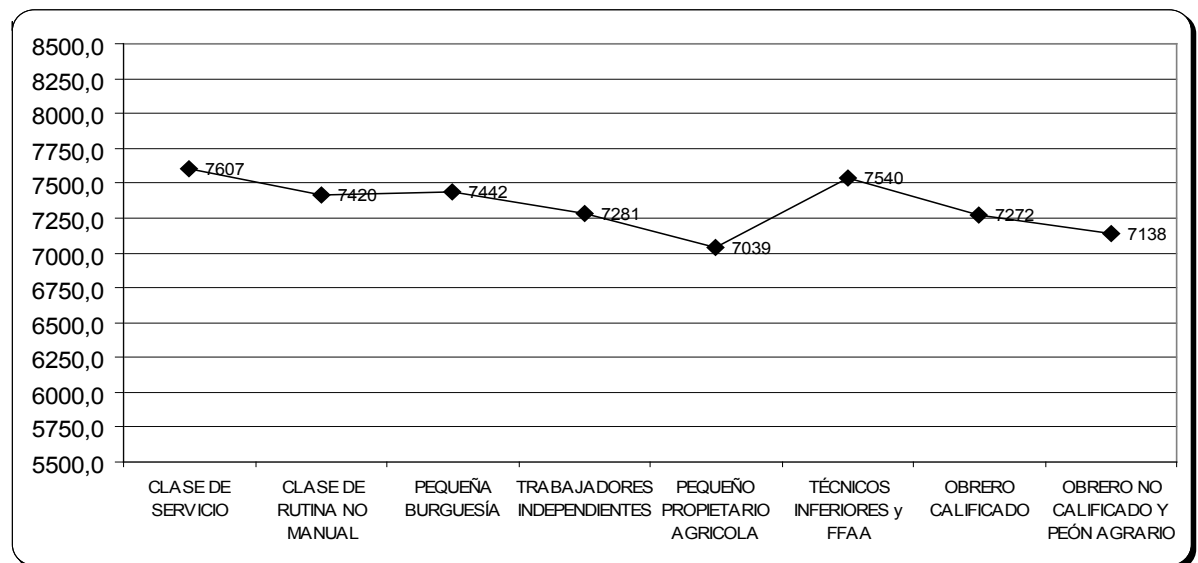
### Caracterización General de los Hogares según la Clase Sociocupacional de los Jefes o Jefas de Hogar

Sin duda, para que un hogar del Gran Concepción fuera “clasificable”<sup>11</sup>, se han tomado las características de base del jefe o jefa de hogar. Una vez establecidos y clasificados los hogares, revisamos sus características de condiciones de vida, dentro de los límites que nos pone una base de datos censal.

#### A. Índice socioeconómico basado en el puntaje PRINCALS

Una de las variables construidas por el INE de Chile es un indicador de estatus socioeconómico de los hogares en Chile. Éste es el resultado de un ejercicio estadístico de carácter multivariante llamado PRINCALS, que en síntesis es un análisis de componentes principales para variables categóricas, y de esta forma permitió obtener el peso relativo de

**Gráfico 2.** Promedio de puntaje PRINCALS de hogares pertenecientes a cada clase sociocupacionales.



Fuente: Base de datos censal INE 2002

<sup>11</sup> De 148.693 hogares presentes en nuestra base de datos, 97.392 de ellos tienen como jefe o jefa de hogar (65%) destinable una categoría de clase. Los demás jefes o jefas de hogar no constituyen nuestra llamada “Clase Económica General”. Por lo tanto, estos 97.392 hogares constituyen nuestra muestra de hogares que caracterizaremos socioeconómicamente.

<sup>12</sup> La gran mayoría de las variables abordadas en el censo 2002 entraron en este análisis multivariable, según el capítulo metodológico del INE al respecto. Lo que podríamos discutir es el sentido teórico que guió la selección de dichas variables.

<sup>13</sup> Teóricamente, el valor mínimo que podía tomar un hogar bajo condiciones desfavorables es de 5.606 puntos, y 8.710 si todas las condiciones eran favorables (INE s/a). Para la distribución total de hogares, este puntaje tiene un valor mínimo de 6.039 y mayor de 8.127. La media es de 7.365.

una suma de variables medidas en el censo<sup>12</sup> en la explicación de la variabilidad total, lo que permitió llegar a un puntaje final de cada hogar<sup>13</sup> (Puntaje PRINCALS, en adelante).

Vemos que al ordenar las medias del indicador socioeconómico, no tenemos una relación claramente jerárquica en el orden en que se ha presentado el esquema de clases. Notoriamente la Clase de Pequeño Propietario Agrícola posee la media más baja y con la mayor variabilidad. Por el otro extremo está la Clase de Servicio con la media mayor. Si nos centramos en las desviaciones estándar, tanto la Clase de los Técnicos Inferiores como

la Clase de Obrero Calificado presentan la menor variabilidad respecto a su media. Cabe decir que las distribuciones de todas las clases en cuestión presentan un sesgo negativo, dando cuenta de la existencia de frecuencia de casos en valores más bajos que la media.

Si indagamos en la diferencia estadística entre las medias de indicador socioeconómico PRINCALS entre las clases, tenemos que la razón F (=9101,126) es significativa ( $p < 0.05$ )<sup>14</sup>, predominando una diferencia individual de cada clase respecto a otra en sus medias de dicho indicador, tal como lo muestra la siguiente tabla:

**Cuadro 3.** Prueba HSD de Tukey entre cada clase sociocupacional respecto a su distribución de puntaje PRINCALS

**Puntaje según PRINCALS**

Esquema Adaptado	N	Subconjunto para alfa = .05						
		1	2	3	4	5	6	7
PEQUEÑO PROPIETARIO AGRICOLA	957	7039,17						
OBRERO NO CALIFICADO Y PEÓN AGRARIO	19672		7138,20					
OBRERO CALIFICADO	22023			7272,33				
TRABAJADORES INDEPENDIENTES	10061			7281,34				
CLASE DE RUTINA NO MANUAL	11217				7420,49			
PEQUEÑA BURGUESÍA	2182					7441,58		
TÉCNICOS INFERIORES y FFAA	9940						7539,72	
CLASE DE SERVICIO	21340							7606,63
Sig.		1,000	1,000	,553	1,000	1,000	1,000	1,000

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 4133,350.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

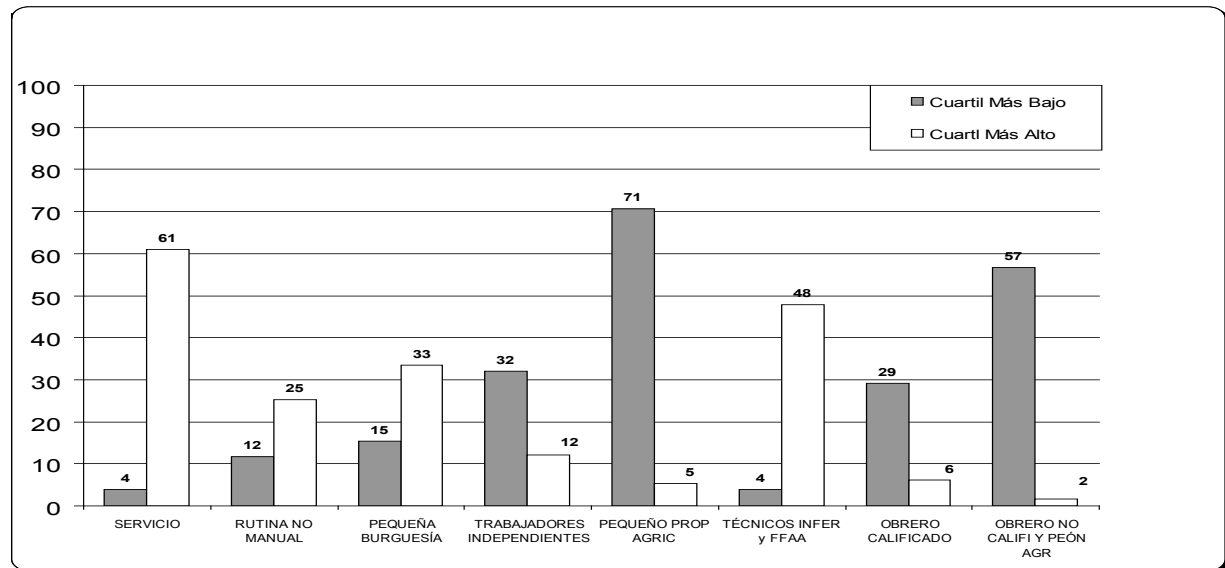
Como vemos, sólo la Clase de Obrero Calificado y Trabajadores Independientes pueden ser un grupo similar en cuanto a sus medias. El resto de las clases se distancia individualmente respecto a su media de indicador socioeconómico.

Esto nos hace concluir que existe una diferencia estadísticamente significativa entre el nivel socioeconómico entre las clases<sup>15</sup>.

Cabe revisar estas diferencias con más profundidad, o al menos, desde formas más intuitivas de entenderlas.

Otra forma de asimilar mejor esta diferencia es a través del porcentaje de hogares de cada clase en cuestión, que está en el cuartil más bajo y en el más alto respecto a la distribución del indicador socioeconómico PRINCALS:

**Gráfico 3.** Porcentaje de hogares de cada clase sociocupacional pertenecientes al cuartil más alto y mas bajo de puntaje PRINCALS



Fuente: Base de datos censal INE 2002

<sup>20</sup> Cabe agregar que la fuerza de la relación entre clase y nivel socioeconómico PRINCALS es moderada ( $\eta^2 = 40\%$ ).

Vemos cómo notoriamente las clases de Pequeño Propietario Agrícola y Obrero No Calificado son las que poseen un mayor porcentaje de sus hogares en el estrato socioeconómico (PRINCALS) más bajo, con proporciones similarmente bajas en el estrato más alto. En cambio, las clases de Servicio y Técnicos Inferiores tienen una muy baja proporción de hogares en este estrato, destacando la Clase de Servicio que tiene además la más alta proporción de sus hogares en el estrato superior.

#### *B. Indicador de Satisfacción de Necesidades Básicas*

Para comprender de mejor forma qué significa estar en cada uno de los cuartiles de este puntaje, es que hemos construido un indicador de Necesidades Básicas Satisfechas<sup>16</sup>

(NBS), basado en las siguientes variables-satisfactores:

- 1) Habitabilidad (calidad de techo, muro y piso)
- 2) Servicios Básicos (calidad de sistema de eliminación de excretas, disposición de agua potable y de energía eléctrica)
- 3) Tipo de Combustible para cocinar
- 4) Grado de Hacinamiento (Cantidad de personas por dormitorio)
- 5) Disposición de Ducha

De esta manera, el cruce del resultado de la situación de tenencia de este conjunto de satisfactores por separado con los cuartiles del indicador socioeconómico PRINCALS, nos puede dar una mejor descripción de los hogares que los componen, y a la vez el grado de discriminación de dicho indicador:

**Cuadro 4.** Distribución de Hogares de cada cuartil de puntaje PRINCALS según el grado de satisfacción de necesidades básicas.

		Cuartiles Puntaje PRINCALS				Total
		Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4	
Indicador de Necesidades Básicas sin Bienes	No satisface ninguna necesidad básica	,3%				,1%
	Satisface 1 de las necesidades básicas	2,2%				,6%
	Satisface 2 de las necesidades básicas	6,7%	,1%	,0%		1,7%
	Satisface 3 de las necesidades básicas	14,4%	1,6%	,2%	,0%	4,0%
	Satisface 4 de las necesidades básicas	30,2%	15,4%	5,1%	1,8%	13,1%
	Satisface las 5 necesidades básicas	46,2%	83,0%	94,8%	98,2%	80,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base de datos censal INE 2002

<sup>16</sup> Comúnmente, dentro de los métodos directos de medición de pobreza se habla de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas). En este caso, hemos hablado de necesidades satisfechas porque nos pareció que tenía una propiedad más intuitiva a la hora de interpretar los datos.

Podemos ver que un 22% aproximadamente de los hogares pertenecientes al primer cuartil tienen un número muy bajo de necesidades básicas satisfechas. En general, en tres de los cuartiles (2, 3 y 4) las proporciones de satisfacer todas las necesidades básicas establecidas en esta investigación son bastante altas, con 83, 94 y 98 por ciento respectivamente.

No podemos decir que la relación entre cuartiles de indicador PRINCALS y el indicador de Necesidades Básicas Satisfechas no existe<sup>17</sup>, pues vemos que casi la totalidad de hogares de peores condiciones al respecto

están entre el cuartil más bajo. Sin embargo aquellos que tienen todas o casi todas las necesidades cubiertas, no necesariamente se agrupan ampliamente en los cuartiles 4 y 5. Esto nos dice que un indicador basado exclusivamente en necesidades básicas necesita de otros indicadores para discriminar mejor en los niveles más altos, por lo menos en cuanto al indicador PRINCALS se refiere.

Al respecto podemos ver el detalle en cada una de las clases, donde nuevamente podemos notar una condición más precaria en la Clase Pequeño Propietario Agrícola:

**Cuadro 5.** Distribución de hogares de cada clase sociocupacional según el grado de satisfacción de necesidades básicas.

		No satisface ninguna necesidad	Satisface 1 de las necesidades	Satisface 2 de las necesidades	Satisface 3 de las necesidades	Satisface 4 de las necesidades	Satisface las 5 necesidades	
Esquema Adaptado	CLASE DE SERVICIO	,0%	,1%	,4%	1,0%	6,1%	92,3%	100,0%
	CLASE DE RUTINA NO MANUAL	,0%	,2%	,6%	2,2%	8,7%	88,2%	100,0%
	PEQUEÑA BURGUESÍA	,0%	,2%	,9%	3,1%	10,4%	85,3%	100,0%
	TRABAJADORES INDEPENDIENTES	,1%	,8%	2,1%	4,9%	15,2%	76,8%	100,0%
	PEQUEÑO PROPIETARIO AGRICOLA	,5%	3,6%	9,4%	13,2%	23,9%	49,4%	100,0%
	TÉCNICOS INFERIORES y FFAA	,0%	,1%	,3%	,9%	5,4%	93,3%	100,0%
	OBRERO CALIFICADO	,1%	,5%	1,6%	4,8%	16,2%	76,8%	100,0%
	OBRERO NO CALIFICADO Y PEÓN AGRARIO	,1%	1,3%	4,1%	8,3%	22,3%	63,9%	100,0%
Total		,1%	,6%	1,7%	4,0%	13,1%	80,5%	100,0%

Fuente: Base de datos censal INE 2002

<sup>17</sup> La prueba de Chi<sup>2</sup> (= 29634, 476 gl = 15) para este cruce es significativo (p<0.05) V de Cramer = 0.31.



Como adelantáramos, la Clase de Pequeño Propietario Agrícola sólo mantiene la mitad de sus hogares que satisfacen las 5 necesidades básicas definidas, el resto se distribuye en la satisfacción de menos necesidades. Sin embargo, las otras clases en general concentran su situación satisfaciendo cuatro o cinco de las necesidades básicas.

Otra forma de observar la posible distinción entre clases sociocupacionales desde sus condiciones de vida, es a través del consumo de bienes. Al respecto creemos que podría ser un indicador más cercano del posicionamiento en la estructura social del mercado de dichos bienes de las distintas clases sociocupacionales.

### *C. Indicador desde el Consumo de Bienes Durables Estratégicos*

Podemos tener un acercamiento desde el consumo de enseres que pueden dar cuenta del grado de inserción en el mercado de bienes por parte de los hogares. Para ellos se seleccionaron tres bienes con un orden jerárquico, que hemos denominado Bienes Durables Estratégicos (BDE). Estos bienes permitirían reflejar lo básico (y estratégicos) que son para la satisfacción de necesidades de confort y comunicación, y por lo tanto en el mismo orden va disminuyendo la tenencia a nivel general<sup>18</sup>:

1) Refrigerador: se trata de un bien durable que al poseerlo se asegura una mantención adecuada de los alimentos, y por lo tanto, influye directamente en la calidad de vida.

2) Calefón: se trata de un bien durable relacionado con el confort que pueda tener los miembros de un hogar.

3) Computador: se trata de un bien durable que indica el grado de integración con las nuevas tecnologías de los miembros de un hogar.

De esta manera, podemos construir un índice de satisfacción o acceso de la siguiente forma:

- Implementación Deficitaria: El hogar no posee acceso a ninguno de los bienes, o por lo menos a los dos básicos (refrigerador y calefón)
- Implementación Básica: El hogar posee acceso al menos a uno de los bienes más básicos
- Implementación Media: El hogar tiene acceso a los dos bienes más básicos, o al menos a uno de ellos más a un computador
- Implementación óptima: El hogar tiene acceso a los bienes más básicos y además a un computador

Podemos ver respecto al acceso de estos bienes, que existe una diferencia notoria entre el cuartil PRINCALS más bajo con los demás. La relación entre estos bienes es más notoria en cada uno de los cuartiles que en el cruce con las necesidades básicas satisfechas<sup>19</sup>.

<sup>18</sup> Para la distribución total de hogares, el 89% accede a refrigerador dentro de la vivienda, 51% a calefón dentro de la vivienda y un 29% a un computador dentro de la vivienda.

<sup>19</sup> La prueba de Chi2 (= 93216,395 gl = 9) para este cruce es significativa ( $p < 0.05$ ) V de Cramer = 0.56

**Cuadro 6.** Distribución de hogares de cada cuartil de puntaje PRINCALS según grado de implementación de bienes seleccionados.

% de Cuartiles Puntaje PRINCALS **Tabla de contingencia Cuartiles Puntaje PRINCALS**

		Déficit de bienes Hogar				Total
		Implementación	Implementación	Implementación	Implementación	
Cuartiles Puntaje PRINCALS	Cuartil 1	34,8%	60,7%	4,4%	,1%	100,0%
	Cuartil 2	4,8%	64,6%	29,0%	1,5%	100,0%
	Cuartil 3	,5%	21,3%	59,8%	18,4%	100,0%
	Cuartil 4	,0%	,5%	21,4%	78,1%	100,0%
Total		10,0%	36,8%	28,7%	24,5%	100,0%

Fuente: Base de datos censal INE 2002

Los hogares de los dos cuartiles más bajos respecto al puntaje PRINCALS, en su mayoría poseen una implementación básica, sin embargo, es el cuartil más bajo de ambos el que posee una parte importante de los hogares con una implementación deficitaria (35%). Son sólo los cuartiles 3 y 4 los que poseen

una implementación óptima, especialmente el último (78%)

En lo que respecta a las clases sociocupacionales, es en este acceso a bienes donde las diferencias son más notorias. Podemos apreciarlo en el cruce con las clases en cuestión:

**Cuadro 7.** Distribución de hogares de cada clase sociocupacional según grado de implementación de bienes seleccionados

% de Esquema Adaptado

		Déficit de bienes Hogar				Total
		Implementación	Implementación	Implementación	Implementación	
Esquema Adaptado	CLASE DE SERVICIO	3,5%	14,0%	28,6%	53,9%	100,0%
	CLASE DE RUTINA NO MANUAL	6,4%	30,1%	37,5%	26,0%	100,0%
	PEQUEÑA BURGUESÍA	7,2%	31,9%	30,7%	30,2%	100,0%
	TRABAJADORES INDEPENDIENTES	12,9%	40,5%	30,9%	15,8%	100,0%
	PEQUEÑO PROPIETARIO AGRICOLA	23,9%	54,4%	13,5%	8,2%	100,0%
	TÉCNICOS INFERIORES y FFAA	2,9%	16,6%	37,4%	43,1%	100,0%
	OBRERO CALIFICADO	11,0%	50,8%	28,8%	9,5%	100,0%
	OBRERO NO CALIFICADO Y PEÓN AGRARIO	19,9%	57,8%	18,6%	3,8%	100,0%
	Total	10,0%	36,8%	28,7%	24,5%	100,0%

Fuente: Base de datos censal INE 2002

Las diferencias entre las clases sociocupacionales respecto a sus condiciones de acceso a bienes estratégicos son más notorias que en la satisfacción de necesidades básicas. Las “clases obreras” están representadas en bajas proporciones en implementación óptima. La Clase de Servicio como la de Técnicos Inferiores presenta la gran mayoría de los hogares entre una implementación media y óptima.

Entre los tres indicadores (PRINCALS, NBS y BDE) de alguna forma han evidenciado diferencias, uno más significativo que otro, respecto a las condiciones de vida socioeconómica de cada una de estas categorías sociales que hemos denominado clases sociocupacionales.

### Conclusiones

Desde una perspectiva neoweberiana -como se cataloga el trabajo de John Goldthorpe- hemos construido un esquema de clases que posee varias limitaciones especialmente debido a las variables disponibles. Sin embargo, pudimos aplicar uno de los criterios weberianos centrales que es la calificación, tanto desde la jerarquización implícita que presenta la CIUO-88 al respecto, como la diferenciación empírica respecto a la educación de cada una de las clases sociocupacionales.

Socioeconómicamente, teniendo como indicador el puntaje PRINCALS, las clases de “Trabajadores Independientes” y “Obrero Calificado” son estadísticamente similares, lo que coincide con que sus medias de años educación también lo sean. Sin embargo, en la clase de “Trabajadores Independientes”, existen porcentajes mayores de hogares en los extremos de “bienestar socioeconómico” que en la clase

de “Obrero Calificado” lo que nos dice que esta última posee una distribución más “equitativa”.

Si nos centramos en el grado en que los hogares satisfacen necesidades básicas, nuevamente nos encontramos que las clases de “Pequeño Propietario Agrícola” junto con “Obrero No calificado y Peón Agrario” son clases que comparativamente poseen menores porcentajes de hogares que satisfacen todas las necesidades básicas. La separación de estas dos clases de las demás es más notoria cuando tenemos como indicador de estatus socioeconómico el consumo y uso de bienes durables. En este indicador, a la vez se separa en sentido contrario de mejor bienestar la “Clases de Servicio” y “Técnicos Inferiores”.

Hace sentido que las condiciones objetivas de clase tengan una incidencia en la equidad de ciertos bienes y servicios en disputa, tal como lo presentara Weber, y que encontramos en Goldthorpe. Sin embargo, no podemos soslayar el hecho que más bien puede tratarse de una jerarquía de prestigio ocupacional, y que éste sea el fenómeno que finalmente influya.

Cuando presentamos los principales elementos teóricos de las diferencias entre enfoque relacional y gradacional, nuestra principal razón era fundamentar la utilización conjunta de dos enfoques para nuestro análisis acerca de la inequidad social. Al respecto, vimos que existe una coincidencia parcial entre el “Enfoque Relacional” de las clases sociocupacionales y el “Gradacional” desde los indicadores socioeconómicos. Esto nos hace reafirmar que entre ambos enfoques existe una claridad de distinción teórica, pero que empíricamente es más confusa.

El orden con el cual se han presentado las clases no coincide totalmente con un listado jerárquico

respecto a sus características socioeconómicas, sin embargo, el orden jerárquico sería el siguiente:

**Cuadro 8.** Jerarquización de Clases Sociocupacionales según sus características socioeconómicas

1.	CLASE DE SERVICIO
2.	TÉCNICOS INFERIORES Y FFAA
3.	PEQUEÑA BURGUESÍA
4.	CLASE DE RUTINA NO MANUAL
5.	CLASE DE TRABAJADORES INDEPENDIENTES
6.	OBRAERO CALIFICADO
7.	OBRAERO NO CALIFICADO Y PEÓN AGRARIO
8.	PEQUEÑO PROPIETARIO AGRÍCOLA

Fuente: Elaboración Propia

Un elemento a tomar en cuenta, como hemos visto, es la permanente mala situación en cuanto a condiciones de vida de la clase Pequeño Propietario Agrícola, que si bien son pequeños dueños de medios de producción del área rural, mantienen condiciones de vida similar a la de los obreros. La condición de ruralidad nos hace ver que al menos en el territorio delimitado, es un factor relevante a la hora de revisar la inequidad social.

Por otro lado junto al fenómeno que la clase de Pequeña Burguesía, catalogados como los dueños de medios de producción, nunca mantuvieron mejores niveles que la Clase de Servicio o la Clase de Técnicos Inferiores. Si entendemos que dentro del territorio observado no mantenemos a la Gran Burguesía, podemos verlo desde el principio weberiano que la diferencia entre categorías sociales no

solamente viene desde la posesión de medios de producción, sino además de factores de capital humano, como es la educación.

Sin embargo, en clases como es la de Servicio, existen pequeñas proporciones de hogares con malas condiciones socioeconómicas, que difícilmente puedan deberse a errores del proceso de recogida de información. Al respecto, debemos mantener latente la necesidad de interiorizar los cambios en el ámbito de las relaciones laborales en nuestro país y en América Latina. Como veíamos, la Clase de Servicio debe replantearse como categoría, ya que puede solapar fenómenos de profesionales de baja seguridad laboral y otras formas menos clásicas de precariedad laboral.

En general, podemos decir que la caracterización socioeconómica desde un enfoque de clases

nos presenta la ventaja de lograr describir la estructura social no sólo desde ciertos principios teóricos de qué es lo que configura una clase, sino que nos permite evaluar el sentido de dicha construcción desde las “oportunidades de vida” de las categorías establecidas. De esta forma, la acción de observar las condiciones de vida nos hizo reafirmar el hecho de diferenciar entre ciertas categorías, como es entre Trabajadores Independientes y Pequeña Burguesía, por otro lado, nos hace re-pensar el hecho de separar entre Trabajadores Independientes y Obreros Calificados, dado a que sus “oportunidades de vida son muy similares”. Sin embargo, debemos tener en cuenta, que nuestra mirada se caracterizó por ser una “mirada clasista” de la situación socioeconómica, y no buscábamos establecer cuáles eran “las clases” que teóricamente definimos y que empíricamente observamos.

Si hubiésemos buscado establecer las clases sociocupacionales en el Gran Concepción, el hecho de establecerlas a priori teóricamente desde criterios weberianos, podría ser autocomplaciente al preferir observar fenómenos que a la vez eran centralmente weberianos, como son las oportunidades de bienestar socioeconómico y de educación formal. Sin embargo, para los neoweberianos, estas características justamente son parte de la constitución como clases.

Finalmente, cabe mencionar que si bien el poder explicativo que pudiesen haber tenido otras categorías sería mayor (por ejemplo la simple división de trabajo manual y no manual) las categorías ocupacionales que en este trabajo se emplearon pretendieron alcanzar además un sentido teórico al establecer las relaciones con las condiciones socioeconómicas de vida.

## Bibliografía

Alonso, Miguel, Tomé, Carmen y Sazatornil, Miguel. 1997. *Clases sociales ¿discurso publicitario?* Madrid: Enymion.

Carabaña, Julio. 1999. *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Madrid: Fundación Argentaria.

Contreras, Dante *et al.* 2004. "Dinámica de la pobreza y movilidad social: Chile 1996-2001". <[http://www.economia.puc.cl/seminarios/SECHI/cursos/dinamica\\_pobreza\\_chile.pdf](http://www.economia.puc.cl/seminarios/SECHI/cursos/dinamica_pobreza_chile.pdf)>, visitado el 25 de noviembre de 2006.

Crompton, Rosemary. 1997. *Clase y estratificación, una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.

Duek, Celia e Inda, Graciela. 2006. "La teoría de la estratificación social de Weber: un análisis crítico". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 11: 5-24.

Feito, Rafael. 1997. *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*. Madrid: Siglo XXI.

Goldthorpe, John. 2002. "Sobre la clase de servicio: su formación y su futuro". *Teorías contemporáneas de clases sociales*. Carabaña, Julio, De Francisco, Andrés. Madrid: Fundación Pablo Iglesias. 229-263.

Gómez, Graciela. 2003. *Mujeres y hogares en esquemas de estratificación social*. Documento Inédito.

González, Juan Jesús. 1992. *Clases sociales: estudio comparativo de España y la comunidad de Madrid*. Consejería de Economía, Departamento de Estadística, D.L.

Hamuy, Eduardo. 1958. *Antología sobre estratificación social*. Santiago: Universitaria.

Hernández de Frutos, Teodoro. 1997. *Para comprender las estructuras sociales*. Pamplona: Verbo Divino.

Jorrat, Jorge. 2000. *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires,: Universidad Nacional de Tucumán.

León, Arturo y Tironi, Eugenio. 1985. *Las clases sociales en Chile*. Santiago: Sur

León, Arturo y Martínez, Javier. 2001. "La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX". Series de la CEPAL. <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/7838/P7838.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>>, visitado el 23 de Julio de 2005.

Martínez, Rosalía. 1999. *Estructura social y estratificación. Reflexiones sobre desigualdades sociales*. Madrid: Miño y Dávila Editores.

Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN). "Distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto 2006". <<http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=25&catid=124>>, visitado el 20 de agosto de 2007.

Schwember, Herman y Maltrana, Diego. 2007. *Distribución del ingreso en Chile, radiografía de un enfermo grave*. Santiago: Comunicaciones Noreste.

Sémblér, Camilo. 2006. "Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios". Series de la CEPAL. <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/27586/P27586.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/ues/tpl/top-bottom.xslt>>, visitado el 15 de enero de 2007.

Torche, Florencia y Wormald, Guillermo. 2004. "Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro". Series de la CEPAL. <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/20354/P20354.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>> visitado el 25 de Julio 25 de 2005.